

# Testimonio desde una economía rural

EMILIANO DE TAPIA PÉREZ

Emiliano de TAPIA PEREZ es un sacerdote que vive en un pueblo de Salamanca. Emiliano es de los que creen que el Señor sigue llamando a los cristianos a las viñas, a la labranza, a los campos... del mundo rural, sin metáforas.

## 1. Mi camino hacia la evangelización en tierra marginada.

*Nacido y criado en el medio rural, en un pueblecito salmantino. Educado en la profunda fe que vivían y supieron transmitirme, sobre todo, mis padres. Habiendo crecido entre los valores y contravalores del mundo rural; entre la fuerte religiosidad popular y el ambiente tradicional religioso; entre el final de la vieja eclesialidad Tridentina y la nueva esperanza del Vaticano II; llego hasta el Seminario donde se me olvidan mis raíces de una tierra cada vez más marginada, y nadie me ayuda a tomar conciencia o a recordarme mi pertenencia a un pueblo que empieza y es desangrado, ante la pasividad de todos, también de la Iglesia, de sus mejores recursos humanos, económicos y culturales. Mi formación nada tiene que ver con aquellos a los que me debo. La nueva Iglesia del Vaticano II, la nueva esperanza de seguimiento en una mayor fidelidad a los hombres de hoy y al evangelio de Jesucristo no se ve concretada en las nuevas formas y maneras de la vida eclesial que me rodea.*

*Los últimos años de estudios teológicos y pequeñas tareas de servicio pastoral en un barrio con todo lo que conlleva ir descubriendo la frescura teológica del Vaticano II, y la cercanía a las angustias y esperanzas de los hombres de hoy, son hechos determinantes para llegar y desembocar en la opción que ha ido creciendo, ahondando y madurando en mi quehacer evangelizador a*

*lo largo de casi doce años en una tierra rural marginada, empobrecida y subdesarrollada con la colaboración de todos, y en este todos con parte importante para la Iglesia.*

*Sin embargo, como toda tierra, regalo de Dios para el hombre, está llena de posibilidades y esperanzas. Sus gentes, como todas las gentes, hijos de Dios para la fraternidad, son gozo y esperanza de un nuevo amanecer. Su manera de ser Iglesia y de vivir la Iglesia parte de la Iglesia Universal de Jesús el Señor, es una rica realidad para apresurar el futuro nuevo y la irrupción del Reino de Dios.*

*El encargo y la misión de servir al Evangelio en esta tierra, con estas gentes y en esta Iglesia, han ido configurando en mi ser de evangelizador un talante nuevo en la Iglesia de los pobres que es solidaria con los gozos, penas y esperanzas del mundo.*

## **2. ¿Cuáles son mis motivaciones y objetivos de evangelización?**

*El convencimiento profundo de que la proclamación del Evangelio invita a dejar a un lado el egoísmo y apostar por ser hermanos, trabajando al mismo tiempo en la construcción del Reino de Dios que es justicia, libertad y verdad como realidades que ya han empezado, me han hecho y me hacen ver cada día más claro que la fe y la vida no son dos cosas distintas, sino que ambas están en estrecha relación. Que lo contrario sería «andar por las nubes». O dicho de otra manera: anunciar el Evangelio lleva consigo la fidelidad a Jesús de Nazaret y a los hombres en un mundo concreto. Esto me exige vivir con mi pueblo ofreciendo y recibiendo el Evangelio para hacer presente la obra de Jesús en esta tierra hasta que El vuelva de nuevo.*

*Desde este punto de partida mis motivaciones y objetivos de Evangelización son:*

**A.** *La situación de marginación integrada que esta tierra y sus gentes vivimos.*

*Estamos determinados por el papel que se le ha dado al campo dentro del mundo de hoy.*

*Dentro del marco global del capitalismo mundial, al campo se le asigna servir alimentos a la humanidad y aportar materias primas; de esta forma el campo toma la función de convertirse en «máquina de hacer dinero», generar beneficios a la humanidad. La industria y las grandes compañías lo controlan y controlan el mundo en gran parte.*

*Como consecuencia se han generado unas grandes bolsas de pobreza en distintas regiones del mundo rural con paro, marginación, bajo nivel de renta, población envejecida,...; se ha producido una grave crisis en la agricultura y ganadería con una escandalosa y preocupante encerrona por la cadena de dependencia con la que se ve atado el pequeño y mediano campesino. La libertad y la independencia, el presente y el futuro parecen estar en manos de las poderosas multinacionales.*

*En una cercanía mayor a nuestra tierra vivimos las consecuencias de despojo que esta situación ha creado en los pueblos castellanos, sobre todo.*

*Despojo del dinero (más del 50%), pues con parte de sus bienes se montó gran parte de la industria de otras regiones. El medio rural quedó y sigue relegado.*

*Despojo de los hombres y mujeres jóvenes, para mano de obra barata en la industria. A la gente se le expulsa de su tierra (años 60, 70).*

*Despojo y hundimiento con la muerte lenta y agónica de muchos pueblos ya sin escuela, sin servicios mínimos, sin raíces culturales; dominados por cadenas que no hacen sangre, que dan «sensación de bienestar», pero que no son más que migajas del progreso de la modernidad.*

*Esta marginación en la cercanía de la realidad que pisamos, vivimos, compartimos y sufrimos cada día, es sin duda alguna una grave situación que va creando resignación e impotencia en los adultos y evasión del consumo en los jóvenes.*

*Parece como si no hubiera capacidad de lucha, de reacción y de esperanza ante el sudor robado a los pequeños campesinos de esta tierra en lo que producen o tienen que cobrar; ante la injusta distribución y posesión de la tierra y el Capital; ante el desprecio de los caciques para la participación popular, o el manejo vergonzoso de los políticos de turno; ante la impotencia de poder expresar su cultura en cauces adecuados con su verdadero protagonismo; ante, finalmente, las dependencias surgidas y situaciones indignas que han anulado la libertad y capacidad crítica del joven y adulto, que han dejado a mayores y a pequeños sin voz, silenciosos, abandonados y manejados una y otra vez.*

**B. Jesús es el camino de nuestra liberación. El Señor Jesús, Resucitado, presente y actuando en medio de esas situaciones injustas, es la fe y la esperanza en la lucha por la fraternidad (Jn, 10,7-10).**

*Aquí está el fundamento de la evangelización.*

*Esta evangelización necesita:*

*a. Acoger y compartir a la persona de Jesús, Encarnado, muerto y resucitado; que es el mismo Evangelio.*

*Entiendo que el evangelizador realiza esta tarea: como APOSTOL, para anunciar la Buena Noticia a los pobres, (y el medio rural de mi zona es bolsa de pobreza); como TESTIGO, que contempla al Señor Jesús y a los hombres más pobres en su realidad tal cual, (y el mundo de hoy necesita que nos paremos a ver, a contemplar y a mirar con los ojos de Jesús); como MENSAJERO, que se apasiona por el Evangelio y lo dice allí donde el mismo Señor lo comunicaría, (y el mundo rural de jóvenes, ancianos, niños y campesinos necesita y espera que alguien les acerque en su misma situación el mensaje); como SERVIDOR, no como quien impone, sino como quien se ofrece e invita a un camino pequeño y desde los pequeños, (el mundo rural necesita servidores en gratuidad y solidaridad mientras sobran caciques que dominen y no den posibilidades de libertad, participación, ayuda y compartir).*

*b. Necesita, igualmente, que este Cristo Jesús, anunciado, testimoniado y servido, preferentemente en los pobres, sea la piedra angular para la creación, vida y crecimiento de la comunidad eclesial como familia de hermanos.*

*Esta comunidad convoca en su nombre, vive la comunión en su Espíritu, y compromete su ser y su vida en el mundo para el Reino.*

*La comunidad (y comparto mi vida de evangelizador con un grupo de sacerdotes y laicos) entiende que la evangelización es un proceso:*

*En el que se implican la palabra y el testimonio de vida; la reflexión y la acción; la actividad transformadora de la realidad y la celebración.*

*Donde todo ello forma un conjunto armónico y coherente, y cuya meta es el encuentro con la persona viva de Jesús.*

*Los signos visibles de la comunidad que crece y ahonda en la fe; que alimenta la misión de la Evangelización, son el pan y la palabra de la Eucaristía, la oración, los sacramentos como signo de la vida de Dios en Xto., y el encuentro con Xto. el Señor en el rostro sufriente, doloroso o desesperanzado de los pobres.*

c. *La comunidad eclesial es para el Reino de Dios (Ef 6,10-20; y Lc 7,22-23).*

*El servicio a los pobres y la lucha por la justicia son tareas de la comunidad realizadas caminando siempre desde el Evangelio. Son consecuencia de la Pascua. El Señor va delante alentando nuestra tarea, y la comunidad evangelizadora trata, en el camino, de romper las estructuras que oprimen al hombre, junto con todos los hombres de buena voluntad.*

*El encuentro con el Señor que nos alienta en el compromiso hace posible en la situación histórica de hoy que:*

- *La tierra se convierta en tierra nueva.*
- *El hombre en nueva persona.*
- *La humanidad en nueva comunidad.*
- *El mundo en nueva creación.*

*En este proceso la experiencia cristiana no se yuxtapone a la experiencia humana. Al contrario, acontece en la misma experiencia humana, cuando ésta es interpelada desde la interrogación, profundizada con los otros, e interpretada a la luz de Jesús que iluminando con su vida y esclareciendo con su palabra abre un horizonte nuevo.*

*Esta tarea comunitaria para el Reino, comprometida en preferencia con los pobres después de varios años de camino compartido en este medio rural, puede tener estas notas o claves de presencia y transformación:*

- *Opción de evangelización, donde los pequeños grupos y comunidades eclesiales se puedan sentar a la misma mesa, y que la interpelación de la palabra a unos y a otros les lleve a la solidaridad pecado y gracia, muerte y vida.*
- *Formación evangélica de militantes, que ayuda a crecer en la unión fe-vida, y a reconocer también nuestras manos manchadas.*
- *Dar al hombre el sentido de hermano que logra la conversión del corazón y rompe las estructuras opresoras para avanzar.*
- *El protagonismo de los pobres, pues han de ser ellos mismos quienes rompan las barreras y el montaje del mundo.*
- *Luchas de clases en el Amor que no aplasta al hermano sino que le libera.*

- *Conciencia proletaria común para un frente común de lucha en una misma realidad rural marcada por la marginación.*

*En pequeños grupos, como «fermento cristiano», vamos caminando a lo largo ya de varios años con la exigencia del seguimiento de Jesús, concretados históricamente en estas claves que buscan una mayor liberación para el mundo rural y para los que en él vivimos.*

### 3. ¿Qué hago como evangelizador de zona fronteriza?

*Como todo aquello que expreso a lo largo de estas páginas son planteamientos y opciones hechas por mí mismo, pero nacidas y compartidas por distintos grupos de jóvenes y mayores y por un equipo de sacerdotes y laicos, hemos asumido comunitariamente la presencia evangelizadora en esta zona.*

*Los gestos sencillos, pues, que van ciertamente abriendo los ojos a los ciegos para ser críticos y nos empujan a transformar la mentalidad y la realidad en la que vivimos, es evidentemente nuestra manera de expresar la fe en Jesucristo desde los distintos lugares de presencia.*

*Esta presencia eclesial entre los distintos sectores de población de estos pueblos rurales tiene una opción comunitaria clara desde hace varios años: Educar y evangelizar como servicio a los pobres y luchar por la justicia, en medio de esta sociedad consumista y agresiva que actúa marginando el medio y sus personas.*

*Los distintos espacios de presencia educativa y evangelizadora son:*

#### A. Dentro de la comunidad:

son espacios explícitamente creyentes para poder alimentar y hacer crecer la fe en una línea militante.

- Con niños, la catequesis desde la vida y para la vida.
- Con jóvenes; El Movimiento de Jóvenes Rurales Cristianos, como espacio comunitario juvenil donde descubrir el sentido y contenido de su fe como inseparable de la vida y de la realidad, que hay que ir transformando con el estilo de Jesús de Nazaret.
- Con adultos: La escuela de Evangelio nos sitúa en nuestra tierra desde la mirada profunda en ella; nos provoca el encuentro con Jesús de Naza-

ret como luz que abre caminos nuevos en gestos de liberación integral sobre todo de los pobres; nos invita a convertirnos y unirnos a su proyecto en nueva convivencia y fraternidad; nos presenta el programa de vida y acción del mismo Xto. Jesús en las Bienaventuranzas como Buena Noticia que proporciona la alegría de vivir con una nueva escala de valores que construyen el hombre nuevo, frente al consumo, y una historia nueva, frente al sistema capitalista que margina, explota y oprime.

B. Desde la comunidad hacia fuera *nuestro estilo de presencia militante y transformadora se hace explícito en espacios donde la autonomía de lo religioso y de lo secular cobran vida real. Nuestra opción, y por lo tanto la mía como evangelizador, se realiza y concreta desde las exigencias de la fe, pero se lleva a cabo en plataformas autónomas, propiciadas algunas por nosotros mismos, junto con todo hombre de buena voluntad que lucha y trabaja por los pueblos que agonizan, por una zona deprimida, por una región marginada, por un sector campesino sin capital, sin puesto y sin voz, contra el montaje capitalista de la sociedad de consumo que aliena al hombre de hoy.*

*Estos espacios y plataformas de presencia y compromiso son:*

- *Con niños: los centros infantiles que posibilitan un acompañamiento cercano a la vida que se abre y despierta, y ayuda a utilizar de una forma distinta el tiempo libre que ya desde esta edad viene rebosante de consumo alienante.*
- *Con jóvenes: Un amplio «programa de formación humana y profesional», que desde las claves de la educación no formal, posibilite la incorporación digna del joven a la vida rural. La concienciación desde la realidad, la preparación profesional, la participación y protagonismo en la vida social, y la búsqueda de salidas para hacer frente dignamente a su futuro, y al futuro de su pueblo, son medios y a la vez objetivos del programa que llevamos adelante.*
- *Con jóvenes y adultos. El espacio educativo y asociativo de las «Escuelas Campesinas» es la plataforma desde la que buscamos y provocamos personal y colectivamente un nuevo desarrollo integral para una defensa digna del medio rural marginado, abandonado y desesperanzado. Desde esta plataforma de servicio (para mí, como evangelizador, prolongación del Evangelio, de la Eucaristía y de su compromiso), en medio del mundo secular, buscamos hacer frente en distintos sectores y situaciones a la liberación social, cultural, económica y política.*

*Los programas de atención a la 3ª edad y su participación asociativa. Los programas de concienciación y reestructuración agrícola y ganadera ante el reto de la CEE. Los proyectos concretos de participación y organización municipal en los ayuntamientos. La organización reivindicativa y popular ante la marginación programada en ciertos temas de derecho a la dignidad: salud, escuelas, servicios mínimos,... El apoyo, y organización, a cooperativas y sindicatos que defiendan la participación, el protagonismo y los intereses de los más pequeños y pisoteados. Apoyo a otras entidades y organizaciones de base donde el poder lo tiene el pueblo y él mismo hace y lucha por su propia liberación. Estos proyectos en realización y programas que se están llevando a cabo concretan nuestra presencia, y por lo tanto la mía en particular, en espacios y organizaciones políticas, culturales, económicas y sociales, que, aunque sé que el Evangelio no tiene estrategia política o cultural, sin embargo, entiendo no nos excluye estar presentes en ellas, y así con la luz de Xto. cuestionarlas y poderlas llevar a su plenitud.*

#### 4. Desde mi frontera a mis hermanos.

*Creo que Jesús muerto y Resucitado va delante de nosotros y nos invita a seguir y compartir el lento y difícil camino de la liberación que vaya avanzando los nuevos cielos y la nueva tierra.*

Desde esta confesión cierta y esperanzada y gozosa en Jesús que nos invita a la conversión y a la lucha por la liberación, quisiera decir, animar y alentar:

*A todos los militantes cristianos de esta tierra de frontera para que sigamos ahondando en el compromiso que lleva creer en el Evangelio de Jesús.*

*A todos los hombres dispuestos a servir al pueblo: desde la cultura, sindicatos, asociaciones, movimientos liberadores de autogestión, grupos de jóvenes, campesinos y rurales, y otros pequeños grupos.*

*A todos los que, a pesar de ser conscientes de dificultades, incomprendiones y limitaciones, queremos seguir sirviendo a nuestros pueblos.*

Desde esta misma confesión gozosa en el Resucitado pido:

Aceptar la lógica de la solidaridad, frente a la del competir, en favor de los más pobres (3º y 4º mundo).

Ejercer la renuncia de los signos de poder que, (desde la misma Iglesia), favorece el sistema vigente, radicalmente injusto y causa de pobreza, marginación y muerte; (en el mundo, en general; en el mundo rural en particular).

La presencia humilde, sencilla y servicial en los pueblos, como quien siente las angustias y esperanzas del hermano débil y más necesitado (familias, jóvenes, campesino...)

Facilitar la formación de dirigentes y animadores; la capacitación de organizaciones y trabajadores sin otras posibilidades mediante diversos cursos; facilitar el intercambio de experiencias y de programas entre pueblos y regiones.

Tomar responsablemente el reto de los nuevos valores del mundo juvenil, que desea una sociedad y una Iglesia menos «seria y vieja», «lejana y formulista».

Favorecer y apoyar las organizaciones de pequeños campesinos. Las cooperativas y asociaciones para una nueva economía social y una nueva cultura. Las reivindicaciones de sectores abandonados y marginados, en especial ancianos y niños. La autogestión y protagonismo participativo del joven campesino rural.

La implicación para un mejor reparto y reestructuración de la propiedad de la tierra.

Medios y propiedades que desde la misma Iglesia sirvan para hacer frente al paro, desencanto y desesperanza juvenil, como signo del Reino.

Medios materiales y personas para un nuevo desarrollo y potenciación de la educación, (escuela), de la cultura del propio medio, y de la formación,

*para hacer del trabajo en el medio rural un trabajo con dignidad profesional.*

*Apoyar las luchas populares en favor de la justicia, sobre todo mediante la organización a nivel local de los sectores más oprimidos, explotados y marginados, como obreros y mujeres trabajadoras, campesinos y trabajadores rurales, migrantes, sindicalistas...*

*Seguro finalmente de que la liberación de Jesús ha irrumpido ya en esta tierra y en cada uno de nosotros; alegría y gozo final de la plena realidad de que El entregará el Reino al Padre.*